

Joanna Nadin

LA
PEOR
CLASE
DEL
MUNDO

Ilustrado por
Rikin Parekh

DESTINO

Joanna Nadin

LA
PEOR
CLASE
DEL
MUNDO

Ilustrado por
Rikin Parekh

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *The worst class in the world*
© del texto: Joanna Nadin, 2020
© de las ilustraciones de interior y cubierta: Rikin Parekh, 2020
© de la traducción: Miguel Trujillo Fernández, 2023
Esta edición de *La peor clase del mundo* ha sido publicada por Editorial
Planeta gracias a un acuerdo con Bloomsbury Publishing Plc.

© Editorial Planeta S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: abril de 2023
ISBN: 978-84-08-26706-5
Depósito legal: B. 5333-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El Rey de las Galletas





Lacey Braithwaite dice que la culpa es de Harvey Barlow por traer galletas rebajadas.

Harvey Barlow dice que la culpa es de Manjit Morris por ofrecerle un yoyó roto y una piedra que tal vez

fuera una garra de dinosaurio a cambio de una galleta rebajada.

Manjit dice que la culpa es de Lacey Braithwaite por afirmar que sus galletas eran superiores, y también por haberse portado tan mal al principio.

El señor Nidgett dice que en realidad no le importa de quién sea la culpa, siempre y cuando se acabe ya la Locura de las Galletas, porque si no dejará **LITERALMENTE**

la enseñanza para montar una granja



de llamas. Yo no sé de quién es la culpa, pero sí sé que empezó el lunes.

Lo que ocurrió fue que Manjit y yo estábamos haciendo el tonto en el primer recreo, cuando Manjit vio a Lacey Braithwaite escondiendo algo detrás del Tronco Apestoso de la Muerte, es decir, el tronco hueco que está cubierto de caca de pájaro, al que nadie se acerca jamás a menos que no esté tramando **NADA BUENO**. Es así desde que Bruce Bingley aseguró que tenía una maldición antigua y que si tocabas la caca,

vendría la Paloma Fantasma y te comería. Manjit propuso que espiar a Lacey y descubrir lo que estaba tramando, porque fijo que sería algo



SOSPECHOSO. Y tenía toda la razón, porque cuando llegamos allí, vimos que sostenía un paquete **ENTERO** de galletas, cosa que va en contra de:



1. Las sugerencias de Comida Saludable del señor Nidgett (por ejemplo, una pieza de fruta o una galleta nutritiva), y

2. PROHIBIDO SER AVARICIOSOS y PROHIBIDO PRESUMIR, que son las normas número 23 y 46 de la Lista de Normas de la señora Bottomley-Blunt (que está plastificada y pegada en su puerta, y es imposible quitarla con nada, ni siquiera con una regla de metal, cosa que Manjit ha intentado), y

3. La maldición del Tronco Apestoso de la Muerte.

Así que le dije a Manjit que deberíamos chivarnos de inmediato al señor Nidgett para que escribiera su nombre en la Lista de Decepciones, y entonces ella perdería cinco minutos de tiempo libre y tendría que ponerse a limpiar los botes de pintura.

Pero él me dijo que en realidad tenía un poco de hambre, a pesar



de que ya se
había comido su
plátano y también
el mío (porque está
entrenando

para ser el Primer Niño Humano en comerse diez plátanos en diez segundos). Dijo que le apetecía mucho una galleta, y que Lacey tendría que darnos una a cada uno porque si no lo hacía podríamos chivarnos. Era un plan **A PRUEBA DE TONTOS**, así que acepté.

Pero cuando le preguntamos por las galletas, Lacey Braithwaite dijo:

—Ni de broma, y además estas galletas son demasiado buenas para vosotros, porque son galletas **SUPERIORES**. La parte de la galleta



está hecha con mantequilla de las vacas más caras del mundo, y la mermelada del centro está hecha de fresas recogidas por monos muy bien entrenados.

Manjit le dijo que eso era mentira, y Lacey dijo:

—No lo es.

—Sí que lo es —dijo Manjit.

—No lo es —dijo Lacey.

—Sí que lo es —dijo Manjit.



Siguieron así durante **LITERAL-
MENTE** un minuto entero (lo sé porque Manjit lo cronometró), hasta que dije que no estaba seguro de querer comerme unas galletas que hubieran sobado unos monos, y deberíamos chivarnos al señor Nidgett.

Entonces Lacey Braithwaite dijo que también tendríamos que chivarnos de Harvey Barlow, que estaba comiéndose unas galletas detrás del Vagón de Caca (que en realidad no es un vagón hecho de caca, sino el lavabo provisional de los chicos,



porque Manjit se cargó el de verdad, aunque esa es otra historia).

Luego, Manjit dijo que no podía quitarse las galletas de la cabeza y que si no se comía una pronto no sería capaz de concentrarse en

clase. También dijo que a lo mejor se moriría **LITERALMENTE** de una bajada de azúcar, y que yo también, porque ni siquiera me había comido **UN** plátano. Así que sugirió visitar a Harvey Barlow porque, aunque sus galletas no estuvieran hechas con mantequilla de vacas caras, estarían ricas, ya que según dice siempre el señor Nidgett, la **AMABILIDAD** hace que todo sepa mejor.

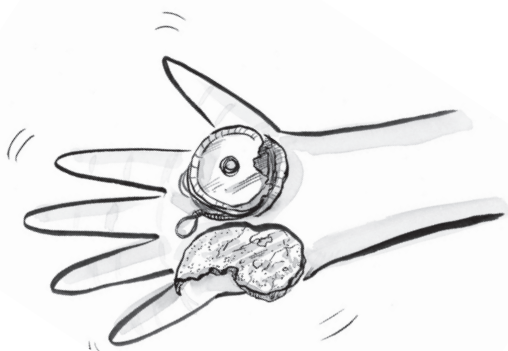
Sin embargo, cuando llegamos al Vagón de la Caca, Harvey dijo que no podía darnos una galleta a

cada uno porque tan solo le quedaba una, así que íbamos a tener que decidir quién de los dos se la quedaba. Manjit dijo que podíamos pelearnos, pero yo le dije que no porque:

1. PROHIBIDO PELEAR es la norma número 43 de la Lista de Normas.
2. Habría perdido yo.

De modo que Manjit dijo que podíamos decidirlo lanzando una moneda. Entonces Harvey Barlow dijo que si teníamos una moneda podíamos comprarle la galleta.

Pero Manjit le dijo que en realidad no tenía ninguna moneda; tan solo un yoyó roto y una piedra que



podría ser el fósil de una garra de dinosaurio.

Entonces dije que yo sí que tenía una moneda, y que podía comprarle la galleta, y Harvey me dijo que sí. Y Manjit dijo:

—Pero es posible que sea **LITERALMENTE** una garra de dinosaurio, y además no voy a poder concentrarme en clase de Mates, y puede que me muera **LITERALMENTE** de una bajada de azúcar.

Pero como la moneda era **LITERALMENTE** de diez céntimos, Harvey dijo que podría comprar más galletas con ella y conseguir todavía más beneficios vendiendo galletas al día siguiente, y entonces sería **LITERALMENTE** el Rey de las Galletas, fíjate tú.